Dentro. Esta es Tesalia.
Rust. Que ruido
es este? *Dent.* Pues nuestra voz
la salude, y regozije
con los conjuros que suele.
Dentro instrumentos, y sale vna tropa de varios animales, que han de ser mugeres, cantando y baylando.
Cantan. Vayan las bruxas, vayan
por yeruas a los mõtes de Tesalia.
Rust. Que malas visiones, cielos,
son las que tengo presentes?
Vna. Amigas, en estos montes
ay mil plantas excelentes. *Vanse.*

LA PVRPVRA DE LA ROSA.

Representacion musica de Zarçuela, en la publicacion de las Pazes, y felizes bodas de la Serenissima Infanta de España Maria Teresa, con el Christianissimo de Francia Luis XIV.

LOA.

Sale la Zarçuela, vestida de villana.
Zarç. Quien creerà, que ayan sabido
ser tan mañosas mis penas,
que obligandome a sentirlas,
me obliguen a agradecerlas?
Ni quien que mis sentimientos
tan contrario viso tengan,
que como dolor halaguen,
y como lisonja ofendan?
Obscuro enigma es forçoso
la proposicion parezca,
pues Tristeza, y Alegria.
Salen por vna parte, y otra la Tristeza, y la Alegria, vestidas de damas, cada vna con vn coro de musica.
Trist. Que me mandas?
Alegr. Que me ordenas?
Zarç. Saber qual es de las dos
la que oy en mi pecho reyna,
porque siendo, como sois,
la Alegria, y la Tristeza,
no sè como en mi tengais
tan equiuocas las señas,
que sin saber distinguir,
qual afecta, o qual diuierta,
a vna con pesar la estime,
y a otra con placer la sienta.
Trist. En diziendonos la causa,
que tan confusa te tenga,
verás quanto facilita
a tu duda mi respuesta.

Aleg. Y la mia, pues no acaso,
a tus afectos atentas,
oy con nouedad, trocadas
las passiones nos encuentras.
Zarç. Aun essa es mi confusion,
que aya nouedad que quiera,
que el gozo se desconozca,
y el no gozo se agradezca.
Y ya que tan misteriosas
mis dudas os compadezcan,
oid la causa: Ya sabeis,
que essa humilde, essa pequeña,
bien que Real pobre Alqueria,
es (si en mi lo representa
lo montaraz de mi trage)
la oluidada, la desierta,
la desvalida, sola
fabrica de la Zarçuela.
Tambien sabeis, que del año,
con mi austeridad contenta,
passaua la edad, en fee
de que en su circular buelta
avria dia, que ilustrassen
los terminos de mi esfera
el Sol, el Alua, y la Aurora,
que acompañados de estrellas
iluminauan mis cotos
con tan claras luzes bellas,
que del Inuierno la estancia
mas aterida, y mas yerta,
era para mi la mas
rica, y fertil primauera,
tanto, que de mis golosas
cabras la familia inquieta,
desconociendo en el prado
los esmaltes de la yerua,
paciendolos como escarchas,
los bebian como perlas.
Y siendo assi, que passauan
engañadas mis finezas
con la esperança de vn dia
de todo vn año la ausencia,
son ya dos los que de mi,
ni se duelen, ni se acuerdan.
Y aũque es verdad que mis ansias
passaron a conueniencias,
a causa de que las causas,
con que a mis montes no vengã,
fueron tan dichosas como
que su venida impidieran
los dos felizes natales
de las dos felizes prendas
Prospero, y Fernando, que
edades viuan eternas.
Por quien me acuerdo que dixe
en otra ocasion como esta,
quien viò amor de puro fino
consolado con la ausencia.
Con todo, viendo este año
aquella esperança nuestra,
que creìmos repetida,
si no negada, suspensa.
No sè como consolarme
de que no durando en ella
el logro, dure en mi el daño,
y que oluidada me tengan.
Y assi, persuadida en vna
parte a que la causa sea
felize tambien, y en otra,
temerosa de que pueda
ser que sea; porque ya
sus cariños no merezca,
no sè si triste, ò alegre,
ria, ò llore, viua, ò muera,
aliente, ò desmaye, gima,
ò respire; y pues opuestas,
y amigas a vn tiempo, entrambas
iguales me assistis, sepa,
que afecto de los dos es
el que, como dixe, reyna
oy en mi.
Alegria. El de la Alegria.
Tris. No es sino el de la tristeza.
Zarç. Como, juntos?

BIBLIOTECA NACIONAL

Aleg. Esso ignoras?
Trist. Esso dudas?
Zarç. Pues no es fuerça?
Aleg. No, quãdo es justo q̃ arguyas.
Trist. No, quando es razõ q̃ infieras.
Aleg. Que ay tan parciales acasos.
Trist. Tan neutrales contingencias.
Aleg. Que mezclando llanto, y risa.
Trist. Que alternando gozo, y pena.
Aleg. O obliguen, q̃ a vn mismo tiẽpo
Trist. Fuercen a q̃ a vna hora mesma.
Aleg. En distintos coros.
Trist. En tropas diuersas.
Aleg. De parleras aues.
Trist. De fuentes risueñas.
Aleg. Llore la Alegria,
Su cor. 1. Llore la Alegria.
Trist. Cante la Tristeza.
Su cor. 2. Cante la Tristeza.
Zarç. Llore la Alegria, cante la Tristeza.
En vez de alibiar mis dudas
vuestras vozes las aumentan,
pues con ellas me dexais,
al vèr trocadas las señas,
que en distintos.
Coro 1. En distintos coros.
Zar. Que en tropas diuersas.
Cor 2. En tropas diuersas.
Zar. De parleras aues.
Cor 1. De parleras aues.
Zar. De fuentes risueñas.
Cor. 2. De fuentes risueñas.
Zar. Llore la Alegria.
Cor. 1. Llore la Alegria.
Zar. Cante la Tristeza.
Cor. 2. Cante la Tristeza.
Zar. Y assi os ruego, que las dos
me hableis mas claro.
Trist. Oid atenta.
Sabràs, que no menor dicha
oy sus Reyes te tenga,
que otros años. *Zar.* No menor?
Las dos. Si. *Zar.* Como?
Aleg. Desta manera.
Publicò a vozes la fama
la mas venturosa nueua,
que coronada de plumas,
lleuò vestida de lenguas.
Trist. En orden a que de España,
y Francia las dos Diademas,
que ciñò de roble Marte,
ciña de oliua Minerua.
Aleg. Siendo de la Paz, bien como
sacros Iris de la Iglesia.
Trist. Eclesiastico, y seglar
los braços que los sustentan.
Aleg. Digalo el Vidaso, pues
de la mayor conferencia.
Trist. Del mayor congresso, viò
en su cristalina esfera.
Aleg. De los dos Polos de Europa
la lealtad, y la prudencia.
Trist. La Religion, y la Fè,
a sus dos patrias atentas.
Aleg. O felize edad, en que
se cansò de vèr la guerra
en no opuestas voluntades,
las politicas opuestas!
Trist. Y, o felize edad, que tuuo
arbitros, que a engaçar bueluan
con el Español Laurel
la Flor de la Lis Francesa?
Aleg. Con que ocupados los Reyes
en tan sagradas materias.
Trist. Por acordarse de todos,
de si sola no se acuerdan.
Zar. Aunque ya estoy respondida,
y consolada en que sea
tan soberana la causa,
que oy en la Corte los tenga
de mi retirados, no
lo estoy, en quanto a qual pueda
ser la que, como ya dixe,

haga, qué amigas, y opuestas,
llore la Alegria.
Coro 1. Llore la Alegria.
Zar. Cante la Tristeza.
Cor. 2. Cante la Tristeza.
Aleg. Conferiase la Paz.
y porque nunca parezca
a la vulgar ignorancia,
que era capitulo della,
de nuestra Infanta diuina,
hermosa Maria Teresa,
el nupcial talamo Augusto,
sin vèr quanto son diuersas
en la campaña a las armas,
que en la Corte las decencias.
Antes que se publicasse,
como apartada materia,
tratada en vn mismo tiempo,
sin que vna de otra dependa,
vino el Duque de Agramon
a pedirla.
Trist. De manera,
que alla la Paz se ajustaua,
y acà el casamiento, en muestra
de ser cosas tan distintas,
como ser en paz, y guerra,
desavenencias de estado,
ù de estado conuenencias;
pues para casar España
con Francia, lo mismo fuera
al lustre de ambas Coronas
auer pazes, que no auerlas.
Aleg. Cō que assentado el principio,
y saluada la sospecha
de que no se capitulan
las manos, como las fuerças,
aceto el Rey la embaxada.
Trist. Y pues ya estàs satisfecha
en la parte de ambas dudas.
Aleg. Oye agora, que aqui entra
estar triste la Alegria.
Trist. Bien, como de la manera,
que entra aqui agora tambien
alegre estar la Tristeza.
Aleg. Pues siendo assi, q̄ en sus bodas
nos amenaça su ausencia.
Trist. Pues siendo assi, que su empleo
su perdida lisonjea.
Aleg. Que mucho, que enternecida
la Alegria se suspenda?
Trist. La Tristeza consolada,
que mucho que se diuierta?
Aleg. Con que compitiendo.
Trist. Qual mas noble sea.
Aleg. Gozo que entristece.
Trist. Y dolor que alegra.
Aleg. Es fuerça, que a vn tiempo.
Trist. Tristes, y contentas.
Mus. Llore la alegria, cāte la tristeza
Zar. Suspendida entre las dos,
no sè que afecto prefiera.
Trist. El que por verla reynar
se sacrifica a no verla.
Aleg. Poco fino es el amor,
que el interès le consuela,
pues no es, que Reyna la gane
el que Infanta no la pierda.
Trist. Menos fino es el amor,
que solo su gusto aprecia,
y por no perderla Infanta,
no estima mirarla Reyna.
Aleg. A luzir và el Sol a otra
Region, y quando se alexa,
no porque èl vaya a luzir,
dexo yo de quedar ciega.
Trist. Si, mas ya es noble hidalguia
no sentir, quando se ausenta,
el que me anochezca a mi,
para que a otros amanezca.
Aleg. Dexarà la fertil mina
de sentir, que de sus venas,
rasgandola las entrañas,
por mas duras que las tenga,
la arranquen el oro?

Trist. No,
mas tolerarasse cuerda,
quando vea, que el crisol,
para corona le acendra.
Aleg. Que rosal no sentirà,
que le corten la mas bella
pompa suya? *Trist.* El q̃ empleada
en sacro culto la vea,
sin dexar de ser aroma,
passarle de rosa a estrella.
Aleg. La mas bronca concha inculta
desentimiento se quiebra,
quando la perla le quitan.
Trist. Por bronca inculta que sea,
se holgara, que peregrina
del mas sacro tirio penda.
Aleg. Ay! que noche, mina, concha,
y rosal, robados quedan,
sin perla, oro, rosa, y Sol.
Trist. No hazen tal, si consideran
tiara, estrella, adorno, y dia,
a Sol, oro, rosa, y perla.
Aleg. En fin triste el alegria,
que sin ella quede esfuerça.
Trist. Y en fin la Tristeza alegre,
esfuerça quedar sin ella.
Aleg. Y assi, interpolando
lagrimas, y fiestas.
Trist. Y assi, desmintiendo
venturas, y penas.
Aleg. Es bien que amorosa.
Trist. Es justo que tierna.
Ellas y musica.
Llore la Alegria,
cante la Tristeza.
Zarç. Aunque mi primera duda
vuestra question desvanezca,
no la segunda, que nace
de la misma competencia.
Que bien hazes, Alegria,
si de esse placer te pesa;
y que bien, Tristeza, hazes,
si de esse pesar te huelgas.
Y en efeto, que bien yo,
aunque rustica, y grosera,
hago tambien en quedarme
oy entre las dos suspensa,
sin saber determinar,
si llorosa, ò si risueña,
el contrapesar mi amor
el gusto a la conueniencia,
es Tristeza bien hallada,
ò Alegria mal contenta.
Las dos. Y en fin, a que te resuelues?
Zarç. No sè a lo que me resuelua;
y assi dexo a cada vno
lo libre de la sentencia,
que en afectos tan leales,
juez de si mismo qualquiera,
quien se entienda menos bien,
serà quien mejor se entienda.
Solo dirè de mi parte,
que atenta a las dos, quisiera,
pues sin verla he de quedarme,
que no se fuesse sin verla.
Sale el Vulgo, de loco.
Vulg. Si esse es tu deseo, bien puedes
darme, ò hermosa Zarçuela!
albricias. *Zarç.* Quien eres, dime,
ò tu! que de tan diuersas
colores, el loco trage
vistes! *Vulg.* Quien quieres q̃ sea,
sino el Vulgo, que siguiendo
oy a Alegria, y Tristeza,
loco de contento, y loco
de pesar, en ambos temas,
loco, y alegre, se explica
con vna locura cuerda.
Zarç. Y de que son las albricias?
Vulg. De que no solo oy celebra
con su sobrino el Rey pazes,
mas con su cuydado treguas,
pues quiriendo diuertir
la generosa tarea

de tantos nobles afanes,
para boluer quiçà a ellos
con mas aliento; bien como
el que al salto, ò la carrera,
se haze atràs, para cobrar
mas impelida la fuerça.
Manda, que a la Corte vayas,
y que le lleues la fiesta,
que preuenida tenias,
repitiendo aquel emblema
del arco, por quien se dixo,
deseanse vn rato la cuerda.
Con que no se ausentarà
la Infanta, sin que la veas,
y tan presto, que no dudo,
que aquesta noche te espera.

Zarç. De essas nueuas, en albricias
el alma, y la vida diera,
si como ir a verla estimo,
no huuiera de sentir verla.

Vulgo. Porquè?

Zarç. Porque como estaua
dessa dicha tan agena,
despreuenida me hallo
de algun festejo que hazerla.

Vulg. Faltaran medios.

Zarç. Que medios?

Vulg. Magico dixo que era
vn Cortesano el afecto,
y no mal si consideras
quanto el afecto se sabe
esmerar en estrañezas,
que sin saber como se obran,
y sin vèr quando se inuentan.
Valete dèl, y veràs
con quan prompta diligencia
la Fabula escriue, y haze,
que se estudie, y que se sepa,
desde aqui a Madrid.

Zarç. Ay, Vulgo!
con que facilidad piensas,
que vna fiesta se dispone,
mas como tu veas la fiesta
quien te mete en apurar
lo que a quien la escriue cuesta?
Mas ya que de tu consejo
valerme por oy es fuerça,
donde al afecto hallarè?

Vulg. En essas musicas bellas,
que tristeza, y alegria
traen tras si.

Alegria. Bien dize, que ellas
vozes de mi afecto son.

Trist. Y del mio.

Vulg. Pues que esperas,
para no inuocarlas?

Zarçuela. Nada,
pues todo vn vulgo me alienta.
Ha de la triste Alegria?
ha de la alegre Tristeza?
Sonoros coros de entrambas?

Toda la musica.

Que dizes? que mandas? que quieres? que ordenas?

Zarç. Que este concepto del Vulgo,
que tantas vezes nos cuenta,
que el afecto haze milagros,
reduzgamos a experiencia.
Atreuereisos, pues sois
de amor magicas ideas,
en esta breue distancia,
que de aqui al Retiro resta,
a estudiar vn festin? *Mus.* Si.

Zarç. No os acobarda la priessa
con que os le preuengo? *Bailado.*

Mus. No,
porque notes, mires, oygas, y veas,
que entre gozo oy, y pena no se dà espacio,
y es verdad, que afectos no hazen milagros.

Vulg. Porque veais, q̃ aunq̃ soy loco,
no lo son mis consequencias.

Ya

Ya el sagrado Mançanares,
al vernos en sus riberas,
a vn Cisne de sus espumas,
cantando en su edad postrera,
le haze cortar vna de
las blancas plumas que peyna,
para que en esta ocasion,
aun antes que a la obediencia
atento, atento al cariño,
represente en vna nueua
Fabula a Venus, y Adonis,
de quien el titulo sea
la Purpura de la Rosa,
y no os admire, que sepa
yo el assumpto ya, que el Vulgo
nunca aguarda, que sucedan
las cosas, que adiuinarlas
es lo mismo que saberlas;
por señas de que ha de ser
toda musica, que intenta
Introducir este estilo,
porque otras naciones vean
competidos sus primores.

Trist. No mira quanto se arriesga
en que colera Española
sufra toda vna Comedia
cantada?

Vulgo. No lo serà,
sino sola vna pequeña
representacion; demas,
de que no duda que tenga
en la duda da que yerre
la disculpa de que inventa,
quien no se atreue a errar, no
se atreue a acertar, y aquestas
cosas, como sea por alto,
que se pierdan en que se pierdan?

Aleg. Seràs de otro parecer
tu, quando llegues a verlas?

Vulg. No, que soy vulgo, y no sò
nada recibir en cuenta,
sea nouedad, ò no,
tenga primor, ò no tenga,
como me parezca mal,
dirè lo que me parezca.

Zarç. Nunca mas agradecido
fuiste tu, y pues ya se dexan
vèr del Retiro las torres,
en tanto que se preuenga
essa representacion,
siruan las musicas vuestras
de dar principio a la Loa.

Vnos. Norabuena.

Otros. Norabuena.

Aleg. Quarto Planeta Español,
Alcuena Aurora bella,
si vuestra mejor estrella,
vuestro mejor arrebol,
ausente de Aurora, y Sol,
và a lleuar de vuestro dia
luzes a otra Monarquia,
perdone la conueniencia,
y permitid, que en su ausencia
llore la Alegria.

Mus. Llore la Alegria.

Trist. A reynar vais, con que no
grossero mi placer veis,
porque como vos reyneis,
que importa, que sienta yo?
Y pues vuestro honor supliò
faltas de vuestra belleza,
permitid, que en la fineza,
con que se muestra mi amor
agradecido al dolor,
cante la Tristeza.

Mus. Cante la Tristeza.

Zarç. Iràn a dar, para que en fin
mejor se vnan gloria, y pena,
a Prospero vna azucena,
y a Margarita vn Delfin,
que vno, y otro Serafin
de gozo haràn, que esse dia.

Mus. Llore la Alegria.

Zar. Y ausente vuestra belleza.

Mus. Cante la tristeza.
Zarç. Porque si vuestra grandeza
sus retratos nos embia,
dicha de todos, y mia,
serà Magestad la Alteza.
Mus. Que llore la Alegria,
que cante la Tristeza,
que cante la Tristeza,
que llore la Alegria.
Vulg. Y vosotras, Deidades de estas riberas,
aduertid, que afectos no son finezas;
bien podeis admitirlos dirà el aplauso,
si es verdad, que afectos hazen milagros.
Mus. Y vosotras, Deidades, &c.

FAMOSA COMEDIA, LA PVRPVRA DE LA ROSA.

Fiesta que se hizo a sus Magestades en el sitio de la Zarçuela, toda de musica.

De D. Pedro Calderon de la Barca.

Personas que hablan en ella.

Adonis.
Venus.
Libia.
Clori Ninfa.
Cintia Ninfa.
Flora Ninfa.
Amor.
Marte.
Belona.
Celfa, y Chato villanos.
Dragon, y soldados.
El Desengaño.
El Temor.
La Sospecha.
La Embidia.
El Rencor.
La Ira.
Musicos.

Salen Flora, Cintia, Clori, y Libia, cada vna de por si, cantando en estilo recitativo, como cō assombro, mirando al vestuario, como huyendo y con admiracion.

Sale

Sale Flor. Al bosque, al bosque, monteros,
que ossadamente veloz,
và en alcance de vna fiera
la hermosa madre de amor.
Sale Cint. Ventores, al valle, al valle,
que empeñado su valor,
se fia en que la hermosura,
aun vença mas que el arpon.
Clor. Al monte, al monte, sabuessos,
que bien tendra su esplendor
contra los hombres poder,
mas contra los brutos no.
Lib. Lebreles, al llano, al llano,
que del cerdoso terror
errado el tiro, embestida,
peligra su perfeccion.
Flora. Id. *Cint.* Llegad.
Clori. Corred.
Libia. Bolad.
Dos. Que el cansancio.
Otras dos. Que el temor.
Todas. Ha desmayado en nosotras
vida, alma, aliento, y accion.
Dentro Venus, y Adonis, y sale con ella en los braços.
Venus. Ay infelize! no ay
quien me dè amparo, y fauor?
no ay quien me socorra, cielos,
en tan fiero lance!
Adonis. Yo,
yo, que viuo iman del blando
boreal Norte de tu voz,
pude en tu ayuda llegar
a tan felize ocasion.
Que acometido sin culto
lo hermoso de lo feroz,
sollcitaua apagar
su mejor estrella al Sol.
Y adelantando a la planta
la saeta que deuiò
de auer quitado la pluma
a vna ala del corazon.
Tremolada en su cerbiz,
pues añadida se viò,
como en sagrado castigo
de tan sacrilego error.
Con cuyo acertado impulso
al vandido bruto atroz,
dexò de seguirte, a tiempo,
que de tu fuga al pavor,
tropeçò en tu ligereza,
para que llegando yo,
te recibiesse en mis braços,
con que no queda deudor
tu riesgo a mi beneficio,
pues tan presto le pagò,
que ha dexado la fineza
axada del galardon.
Venus. Ya que del passado susto,
gallardo, hermoso garçon,
mis fatigados alientos
cobran la respiracion;
y mas viendo, que la herida
fiera, manchando el verdor,
al monte a enfrascar se buelue,
con que mas segura estoy,
sepa quien eres.
Todas. Y sepan
quantas a su adoracion
assisten, a quien deudoras
de tan gran dadiua son,
como la vida de Venus.
Adonis. Tu eres Venus?
Venus. Si, yo soy
Deidad, y Reyna de Chipre;
mas de que es la suspension?
Adonis. De auer llegado a mirar
prodigio tan superior,
como que naciesse nieue,
para que engendrasse ardor.
Tu eres la madre de aquel
desnudo vendado Dios,
que por mas que dore el hierro,

nunca

nunca ha dorado el error
de aquel escandalo niño,
tan siempre niño, que no
es mayor que el dia que nace,
y crece a no ser mayor?
de aquel tirano caudillo,
que en la lid de vna passion
hizo sin razon, haziendo
prisionera la razon?
de aquel intruso poder,
que con el mismo dolor
que en la prision le atormenta,
la entretiene en la prision?
Pues perdona, que aunque sea
mi mas heroyco blason
auerte dado la vida,
triunfo ha de ser no menor
no darte aplauso, porque
veas que Adonis llegò
solo en el mundo a lograr
en vna vitoria dos. *Yendose.*

Venus. Oye, no porque pretenda
aplausos tuyos, sino
por que sepa quien blasona
con tan libre presumpcion.

Adonis. Quien aborrecido hijo
tan desde luego naciò
de sus padres, que aun en ellos
no supo que era aficion.
Mira mi madre lo diga,
pues apenas me engendrò,
quando en odio del concepto,
hurtò de amante traycion,
su mismo padre mi vida,
y su vida abandonò,
tanto, que la diò la muerte,
cuya misera afliccion
en sus vltimos alientos
los Dioses compadeciò,
conuirtiendola en vn arbol,
de cuyo llorado humor,
guardando el nombre de Mirra,
naci bastardo hembrion,
maldecido de mis padres,
y con tan gran maldicion,
como que de vn amor muera,
considere tu atencion,
si en mi oroscopo primero
aborto de vn tronco soy,
si despues lleuo tras mi
el heredado temor
de que de amor muera, puedo
no aborrecer al amor.
A cuya causa, dexando
la comercial poblacion
de los hombres, de las fieras
viuo vna, y otra mansion.
Tan huesped de las montañas,
que muchas vezes dudò
su mismo vulgo, si era
la caça, ù el caçador.
Y assi, a mis hados, no a mi,
culpa, quando vès que voy
huyendo de ti, en alcance
del bruto que de mi huyò.
Que he de rematarle, ya
que es tan rudo mi valor,
que huya de las hermosuras,
y de las fierezas no. *Vase.*

Venus. Oye, aguarda, escucha, espera,
aduirtiendo, que no es don
para vna dama vna vida,
que aun està en estimacion.
Tenedle, cielos.

Sale Marte tras èl.

Marte. A quien,
hermosa Venus, tu voz
ansiosa llama, y de quien
forma quexas?

Venus. Muerta estoy.

Marte. Que segun el eco oì
ser tan liberal ladron,
que hurtandose el medio acento,
entero me le llego,

Celfa. A todos su mismo error.
el pago dan.
Chato. No lo niego;
y porque lo veas mejor;
yo conoci a vn veedor ciego.
Celfa. Y yo sordo a vn auditor;
mas donde el discurso irà
a parar saber espero.
Chato. Todo marido es arriero,
que lleua cargas, y và
a dar en su paradero.
Quando a vèr a Venus bella
el Dios Marte viene aqui?
a que efecto haze mi estrella,
que sea el Martes para ella,
y el aguero para mi?
Que soldadillo es aquel,
que suele venir con èl?
Celfa. Soldadillo? es ilusion,
porque no es sino Dragon.
Chato. Quien viò pena mas cruel!
Dragon?
Celfa. Si, que de Dragones
Marte, allà en sus esquadrones,
diz que se sirue.
Chato. Ay de mi!
mas si es Dragon, como, di,
tu con èl a hablar te pones
cada noche en el jardin,
adonde a Venus seruimos?
Celfa. Ay! que maldito magin.
Chato. Ello dira, y pues venimos
a este monte solo a fin
de hazer leña, yo sabrè
cortar vn garrote, que
diga si es Dracon, ò no.
Dentro vno. Guarda la fiera.
Todos. To, to.
Dentro. De aquella montaña al pié
la he descubierto.
Celfa. Ay de mi!
Chato. No te asustes, que por ti
deuen de dezirlo, espera.
Dentro. A la falda, a la ribera.

Sale Adonis.

Adonis. Dezidme, si por aqui
herida, al amanecer,
visteis, villanos,
correr vna fiera?
Chato. En todo el dia
no he visto, por vida mia,
mas fiera que a mi muger.
Si ella, que bastante indicio
dà de ser fiera rabiosa,
busca tan noble exercicio,
aunque para vos no es cosa,
aì esta a buesso seruicio. *Vase.*
Celfa. No hagais caso de vn villano
tan tosco, rudo, y grossero. *Vase.*
Adonis. El jauali sigo en vano:
y pues no alcançarle es llano,
descansar a sombra quiero
deste risco, pues me ofrece
matizado de colores,
en la alfombra que guarnece
verde lecho, que parece
mullido catre de flores.

Echase en el suelo.

Quanto viue aqui mejor
ociosa la voluntad,
que en el alcaçar mayor,
donde la deidad de amor
a mi costa sea deidad.
Digalo en la verde esfera
desta estancia lisonjera
cansancio que en sueño pàra,
pues no durmiera, si amàra,
ò no amàra, si durmiera.

Durmiendose, y salen Venus, y las Ninfas.

Venus. Pues estremos que èl viò,
ò caxas que yo oì,
ausentaron a Marte.
Dexadme discurrir.

sin mi, y conmigo a tolas,
el ameno pais
destos montes, en cuyo
marañado confin
he de vèr, ay de mi!
si hallo el descanso dõ de le perdi.
Flor. Considera. *Ven.* No tienes,
Flora, que me dezir.
Lib. Mira. *Ven.* Que he de mirar?
Ciat. Advierte. *Ven.* No he de oir.
Clor. Tanto de vna tristeza
te dexas vencer? *Ven.* Si.
Dexadme, pues, dexadme
sola, todas os id.
Todas. A pesar del amor,
que nos lleua tras ti,
te dexarèmos. *Vanse.*
Venus. Ya
que las echè de aqui,
he de vèr, ay de mi!
si hallo el descãso, adõde le perdi.
Que genero de ansia,
altos montes, dezid,
que especie de penar,
linage de sentir,
es el que en mi ha engendrado
auer llegado a cìr
baldones del amor,
a espiritu tan vil,
que su Deidad infama,
y no tan solo aqui
mis sentimientos cessan,
sino que siendo assi,
que obligada, y quexosa
es forçoso impedir
lisonjas de lo noble,
injurias de lo ruin,
en cuyos dos estremos,
quedando a discurrir,
si podrà agradecer,
quien tiene que sentir
he de vèr. *Adonis.* Ay de mi!
q̃ me dà muerte a quiẽ la vida di.
Venus. Mas que triste lamento
intenta interrumpir
mis penas con sus penas?
La voz se oyò àzia alli,
que miro! sobre vn risco,
que supo persuadir
al cansancio, que era
florido trasponin
del venatorio afan,
treguas dando a la lid.
Sobre la aljaua de oro
el arco de marfil,
dormido el jouen yaze,
ò si huyera! a dezir
bueluo otra vez, y ciento,
bueluo otra vez, y mil.
Como entre agradecida,
y quexosa partir
pudieran el camino
lo ilustre, y lo ciuil?
Darèle muerte? no;
no he de vengarme? si;
ò si huuiera vn matar,
que no fuera morir!
Pero si avrà, que yo,
llegando a preuenir,
como sin morir muera,
y viua sin viuir
he de vèr. *Los dos* Ay de mi!
Ven. Si hallo el descãso dõde le perdi.
Ad. Que me dà muerte a quien la vida di.
Ven. O tu, Belero, dios,
que en campos de çafir,
relampago sin luz,
paxaro sin matiz,
huyendo mi regaço,
no ay remoto confin,
que no corra veloz,
que no buele sutil,
oye mi voz. *Amor en lo alto.*
Amor. Que quieres,

ò tu, cuyo gemir,
no sin causa acento
lo harmonioso de infeliz?
Que ya à tu invocacion,
del diafano viril,
cortando las esferas
me vès, para assistir
a tus lamentos ser
de sus nubes Nebli,
sus paramos Centauro,
sus pielagos Delfin,
siendo en su azul pensil,
arbitrio de vn cenit, y otro cenit.
Que quieres, pues? *Ven.* Que veas,
que ay quien tenga, sin ti,
vagamundo el pensar,
y ocioso el discurrir.
Dormido yaze el que
despierto tu gentil
Deidad desdeña, pues
montaraz adalid,
blasona, que ha sabido
tu yugo sacudir,
sin que su blando laço
le agouie la ceruiz.
Y aunque en vna ocasion
la vida le deui,
atenta a todo. *Amor.* No
tienes que proseguir,
puesto que para mi
el delito le basta de dormir.
Del fauor, y la ira
el concepto entendi,
y para que herir veas
su pecho, sin herir
este dorado arpon,
passando a serpentin,
desse bruto diamante
abrasado baril,
veràs, que aspid de fuego
muerde su pecho, sin
de que los dos vengados,
con tiro tan feliz,
apuremos ansi,
si es el amar matar, y no morir.

Dispara vna flecha, que dà en el coraçon de Adonis y desparecèse.

Adon. Fauor, cielos diuinos,
Dios es piedad. *Ven.* Quien, di,
te obliga a que dès vozes?
que al llegarlas a oir,
veloz vengo por vèr,
si fuesse tan feliz,
que el fauor te pagasse.
Adon. Si tu estauas aqui,
no en vano presumi,
q̃ me dà muerte a quiẽ la vida di.
Ven. Que ha sido esto? *Adon.* No sè,
que a sombra me dormi
destos troncos, y como
se suelen repetir
en fantasmas del sueño
de aquello que antevi
los especies, soñè,
que el fiero jauali,
que a ti te daua muerte,
boluiendo contra mi
las azeradas corbas
nauajas de marfil,
con mi sangre manchaua
las rosas que hasta aqui
de nieue fueron, para
que fuessen de carmin.
Y no solo a este susto
del sueño me rendi,
pero sañudo aspid,
que deuiò de encubrir
de su traydor veneno,
de su ponçoña a vil
la astucia, entre vno, y otro
macilento aleli,
el coraçon me ha herido,
pues al restituir
el sentido, aun no cessa

al sentimiento en mi.
De suerte, que despierto,
dura en afligir
ansias que fabriquè,
temores que fingi,
passando, ay infeliz!
la sombra a luz, el pasmo a frenesi.
Venus. La pesadez de vn sueño,
tal vez suele seguir
al mas despierto; y pues
no es lo que presumi,
en paz queda.
Adonis. Tan presto
quieres boluerte? *Venus.* Si,
que baldones de amor
no he de boluer a oir.
Adonis. No haze poco el q̃ enmiẽda
sus yerros, y si fuy
grossero vna vez, no otra
lo serè. *Ven.* Como assi?
Adon. Como al verte sabrè
forçar, y reprimir
aquel amenaçado
influxo en que naci.
Venus. Pues no me viste entonces?
Adonis. Confiesso, que te vi;
pero no te mirè.
Venus. Y ay como distinguir
el vèr del mirar? *Adon.* Pues
ay quien ignore. *Ven.* Di,
Adonis. Que el vèr es solo vèr,
y el mirar aduertir?
Venus. Y bien, q̃ es lo que aduiertes?
Adonis. Que te lleua tras ti,
en tus rizos, del Sol
todo el dorado ofir
del Aura en tus alientos,
todo el humo sutil,
que en destiladas gomas
qualquiera es ambar gris.
Del monte en tu coturno
todo el bello matiz,
que en cintas de esmaralda
son laços de rubi.
Del Abril en tu seno,
ò blanco, ò carmesi,
todo el candor, y nacar
del clauel, y el jazmin.
Desuerte, que dexando
sin ti el Sol, sin luzir,
le abra sin respirar,
el monte sin vestir.
Y al Abril en efeto,
sin lograr, y pulir
las flores ciento a ciento,
las rosas mil a mil,
quedan mustios sin ti
el Sol, el Aura, el mõte, y el Abril.
Venus. Que atrasadas lisonjas!
Adonis. Perdona, que he de ir
siguiendo tu hermosura.
Venus. A que, si en mi jardin,
que ya desde esta parte
le dexa descubrir
de atalaya vn laurel,
que abraça amante vid,
Todo es amor, por señas
que dèsa reviuir
a su Deidad las Ninfas,
en alegre festin,
salen al passo, y tu,
para llegar a ti,
no temes las fierezas,
y las bellezas si.
Adonis. Ay, que no sè que afecto!
Venus. No has de passar de aqui.
Adonis. Me haràs no obedecer.
Ven. Y agradecer a mi.

Salen las Ninfas cantando, y baylando, y Celfa, y Chato.

Todas. Corred, corred, cristales,
plantas, viuid, viuid,
aues, cantad, cantad,

flores luzid, luzid.
Pues que buelue Venus,
hermosa, y gentil,
trayendo despojos
del amor tras si.
Porque nadie pueda
essento dezir,
que el viuir no amando
se llama viuir.
Corred, viuid, cantad, luzid.

Venus. Que aun no te buelues?
Adonis. No.
Venus. Y a entrar te atreues?
Adonis. Si.
Venus. Entra, pues; y vosotras,
alegres, proseguid.
Mus. Corred, corred, cristales, &c.
Belona. La plata fugitiua
del laurel le dà al roble.
Todos. Marte viua.

Dentro caxas, y trompetas, y con los primeros versos salen Marte, Belona, Dragon y soldados.

Marte. Mejor, Belona, fuera
dezir la aclamacion, que Marte muera,
pues aunque de blasones
vitorioso en Egnido me corones
de Delfos, que ha importado,
si en Chipre estoy a vna ilusion postrado?
cuyos vanos rezelos,
ni zelos son, ni dexan de ser zelos.
Belona. Siendo de amor, no infama
los heroycos assuntos de la fama.
Drag. Y mas quando en abono
de que me dà vn barbado hablar en tono
de falsete cariño,
meando viejo, y caducando niño,
no tiene otra disculpa,
para no ser ridicula la culpa,
que dezir, que de Marte
es hijo amor. *Marte.* Estaua por quitarte
mil vidas. *Drag.* Ten la mano,
y esse recado a monseñor Bulcano.
Marte. Que si de Marte fuera
bastardo hijo el amor, no introduxera,
vilmente lisonjero,
que valga mas lo hermoso que lo fiero,
temor que oy en mi lucha.
Belona. Como?
Marte. Nadie aqui quede, agora escucha,
que el fuego en que me abraso
tu sola has de saber.
Belona. Pues habla passo.

Vanse.

Vanse los soldados, hablan quedo los dos, y sale el Amor.

Amor. Ya que el altiuez de Adonis
venganza de Venus fue,
pues en sus jardines yaze
rendimiento, y no altiuez;
Rezeloso de que Marte
lo ha de llegar a saber,
sin alas, arco, ni aljaua,
vengo a assistirle, porque
como estè a la mira amor,
sin ser conocido dèl
el mas rezeloso amante,
nada que le digan cree.
Hablando con mi enemiga
Belona està: ò si entender
algo pudiera! la sombra
me valga deste laurel.

Marte. Hasta aqui me dixo Libia,
y aunque el que vida la dè
vn bello jouen, no importa,
importa que ella.

Belona. Deten
la voz, que entre aquellas ramas
ruydo he sentido; quien,
en azecho de los dos,
haze sus hojas cancel?

Marte. Quien contra mi orden,

Descubre el amor.

Amor. Ay triste!

Marte. Aqui ha quedado?

Amor. Si èl
me conoce, muerto soy,
pues ha de querer saber
la causa de mi disfraz.

Marte. Quien eres, dime, ya que
te ocultas entre estas ramas.

Amor. Soy quien, si, quando, porque.

Marte. No te turbes, que no sabes
quanto sospechosa es
para mi vna turbacion;
y mas quando llego a vèr
lo que se parece a otra,
que traydoramente infiel,
callo troncada en la voz,
y hablò palida en la tez.
Quien eres, pues?

Amor. Quien, si tu
no lo sabes, no lo sè.

Marte. Si no lo sè, no lo sabes?

Amor. No, que tu lo has de saber,
primero que yo lo diga.

Marte. Yo lo ignoro.

Amor. Yo tambien.

Marte. Enigmas me hablas aora?
Ola? *Salen los soldados.*

Soldados. Que mandas?

Marte. Prended este jouen.

Amor. Serà
esta la primera vez.

Marte. Que?

Amor. Que otro me prenda a mi,
y yo no le prenda a èl?

Belona. Pues como escapar podràs
solo de tanto poder?

Amor. Ya que depuse las alas,
valiendome de los pies. *Vase.*

Marte. Tenedle, que es el Amor.

Belona. Como es possible sea èl,
sin conocerle hasta agora?

Marte. No esso admiracion te dè,
porque el amor de vn zeloso
no es facil de conocer,
hasta que otras señas digan,
si es amor, ò no lo es.
Y pues dezir, que ninguno
a èl le ha podido prender,
y que ha depuesto las alas,
lo ha declarado mas bien;
seguidle todos, seguidle,
que ya me importa saber
de su disfraz la intencion;
pero yo en su alcance irè.

Belona. Ay de ti, si amor que huye

intentas seguir!

Marte. Porquè?

Belona. Porque nadie sigue a amor,
que en mayor riesgo no dè.

Marte. Que mayor, que no apurar,
que aqui disfraçado estè,
y no le conozca yo? *Vase.*

Belona. Sitiad el monte, corred
la campaña. *Vase.*

Dragon. Quien viò andar
a ojeo de amor, ni quien
amor sino como yo,
que si a Celfa quiero bien,
es solo el rato que importa
a la maraña. *Vase.*

Dentro Belona. Romped
los riscos.

Todos. Al valle, al llano.

Sale Amor.

Amor. Fauor los cielos me dèn,
que sin alas el aliento
empieça a desfallecer.
Aqui ay vna quiebra, ella
me ha de amparar, y valer,
contra las iras de Marte.

Dentro el Desengaño.

Desenga. Si harà, que este el centro es,
donde siempre pàra amor.

Drag. De aquella montaña al pie
entra a vna gruta.

Marte. Aunque fuera
albaratro, entràra en èl.

Drag. En poco nos ha engañado,
que yo pienso que lo es,
segun horroroso, y triste
se nos muestra. *Marte.* Dizes bien.

Entra por vn lado, y sale por otro, en cuyo espacio se vè el teatro de la gruta, y èl no haze mas que atrauessar por ella, y salen Marte, y Dragon.

Pues nunca la planta, pues nunca la vista,
pisò temerosa, preuino confusa,
tan lobrega estancia, mansion tan horrible,
prision tan funesta, ni carcel tan dura,
a la escasa luz que dispensa
el torpe bostezo, que entreabre la gruta;
porque el Sol, que de miedo no passa,
de lexos la azecha, aun mas que la alumbra,
melancolico espacio diuiso
de negras paredes, que teas abuman,
colgadas de grillos, cadenas, y laços,
trofeos que infaman, Deidad que no ilustran.

Drag. Aun no solo mirados assombran
despojos tan viles, mas oidos asustan.

Dentro ruydo de cadenas.

Mart. Dizes bien, que al compàs de arrastradas
prisiones llorosos lamentos se escuchan.

Drag. Atiende, quiçà sabràs quien auisa
del funebre centro en la esfera noturna.

Dentro voces. Ay de aquel, que en principio de zelos,
huyendo, el amor no le dexa que huya!

Marte. Ay de aquel, que en principio de zelos,
huyendo el amor, no le dexa que huya!
Quien eres, ò tu, que la agena desdicha,
mirandola mia, la tienes por tuya?
Temor. Quien pena. *Sospecha.* Quien siente.
Embidia. Quien gime. *Ira.* Quien llora.
Temor. Tu assombro. *Sospecha.* Tu pena.
Ira. Tu angustia.
Marte. Mi angustia, mi pena, mi quexa, mi assombro
ay quien la lamente?
Todos. Si, pues que pronuncia:
ay de aquel que en principio de zelos,
huyendo el amor, no le dexa que huya!
Marte. A pesar del pauor, de quien eres
harè oy experiencia; lo que era pregunta.
Van saliendo cada vna con su verso; el Temor con vna hacha, la Sospecha con vn antojo de larga vista, la Embidia con vn Aspid, el Rencor con vn puñal, y todas de negro, con mascarillas.
Temor. Quien viue. *Sospecha.* Y no viue.
Embidia. Quien muere. *Ira.* Y no muere.
Temor. Entre ansias. *Sospecha.* Assombros.
Embidia Horrores. *Ira.* Y furias.
Marte. Del oìdo passando a los ojos,
del nueuo principio se và el vèr mis dudas,
has visto jamàs tan palidas sombras?
Drag. Yo auia de vèr tan horrendas figuras?
Marte. Quien soys, quien? y que bodeda es esta,
que tiene, ay de mi! tal familia por suya?
Temor. Esta es de los zelos. *Sospecha.* La misera carcel.
Embidia Adonde de amor.
Ira. Siempre pàran las fugas.
Todas. Ay de aquel, que en principio de zelos,
huyendo el amor, no le dexa que huya!
Marte. Quien eres, ò tu, que con tremula antorcha,
saliendole al passo, al que alumbras deslumbras?
Tem. Yo soy aquel miedo que tiene el que ama
de quanto achacosa es qualquier hermosura;
y assi, tropeçando en primeros temores,
le sirvo la luz, y dexole a escuras, *Apaga la luz.*
porque busca con ella su daño,
y luego le pesa de hallar lo que busca.

Marte. Y tũ, que a vn cristal parece, que corta
de vista, le estàs graduando las Lunas,
quien eres?
Sospecha. Yo soy la Sospecha, que al miedo
le pisò la sombra. *Marte.* Y bien, que procuras?
Sospecha. Que artificioso este abtico vidro,
creciendo los grados a quanto presuma,
represente de vn alamo vn monte,
de vn atomo vn mar, de vna gota vna lluuia.
Embidia. Y yo, que siguiendo antojos de aumento,
doy luego por ciertas agenas fortunas,
anudando vn aspid a otro,
de embidia en mi seno los doy la ciqua.
Rencor. Con que siguiendo el Rencor a la Embidia,
los aspides que ella enloca, y anuda,
en viuoras yo conuierto de azero,
que para venganças afiles sus puntas.
Los 4. Y los quatro que somos las guardas
del preso que yaze en prision tan obscura,
al peregrino el riesgo auisamos,
mas todos le oyen, y nadie le escucha.
Marte. Pues ya que el auiso dezis, quanto en vano
al peregrino el riesgo le anuncia,
ya que entre, quien el preso es de zelos.
Todos. Aquella vejez elada, y caduca.
Vese el Desengaño viejo, vestido de pieles, con prisiones, en el de la gruta.
Temor. Que triste. *Sospecha.* Humilde.
Embidia. Postrada. *Ira.* Rendida.
Temor. Fatigas. *Sospecha.* Desprecios.
Embidia. Baldones. *Ira.* Y injurias.
Marte. Quien es sepa, pues?
Todos. Es el Desengaño,
por quien repetimos ya solas, ya juntas:
Ay de aquel que en principio de zelos,
huyendo el amor, no le dexa que huya!

Deseng. O tu, que venciendo a todos,
a ti solo no te vences,
y con humanas passiones,
diuinas señas desmientes.
Sabràs, que en aquesta carcel,
para que nadie le encuentre,
con varias guardas los zelos,
preso al Desengaño tienen.
Pero ya que huyendo Amor,
escapar de ti pretende,
a estos vmbrales, adonde
sus fugas vàn a dar siempre.

Mi-

Mirà que quieres de mi,
pues alcançarle a èl no puedes,
porque en llegando aqui, todas
sus pompas se desvanecen.
Marte. Que quieres que de ti quiera
quien siguiendo a va ciego viene,
que visto se desconoce,
y no visto no se entiende?
Sia o saber, con que causa
oy, disfraçado, pretende
assistirme; y huir de mi.
Descubre vn espejo, y vese en èl lo que dizen las coplas.
Deseng. Si a tato empeño te atreues,
dile al temor, que te trayga
la Sospecha que te acerque,
la Embidia que te desmaye,
como al Rencor que te aliente.
Los 4. Si harèmos, para que juntos,
corriendo la nube debil,
este empañado cristal
veas claro, y trasparente.
Marte. Ya lo està.
Deseng. Que vès en èl?
Drag. Señores, que encanto es este?
Marte. De las campañas de Chipre,
el mas deleytoso albergue,
en cuya apazible estancia,
festiuos coros alegres
de Ninfas, la falda al monte
vàn floreciendo dos vezes.
Drag. Hasta Chato, y Celfa van.
Marte. Pues esso, porquè te ofende?
Drag. Porque las mugeres proprias
no han de ser proprias mugeres.
Faltaua la con quien ir
a vna picara insolente,
que no fuesse su marido?
Marte. Calla, barbaro, y atiende,
Ya el ojeo passa, y ya
por varias sendas descienden
Venus, y vn gallardo jouen,
que amorosos, y corteses
con los braços se saludan,
y el vno al otro se ofrece
los despojos de la caça.
Que aquesto mire lo aleue
cristal! perezca tu Luna,
aun quando la del Sol fuesse,
si es verdad, porque es verdad,
y si mientes, porque mientes.
Todos. Aunque quebrarla pretendas,
no ayas miedo que la quiebres.
Marte. Porquè?
Todos. Porque el Desengaño
sus sombras desaparece,
luego que antidotos suyos,
que sanan con lo que duelen,
dando la muerte dan vida.
Marte. De que suerte?
Todos. Desta suerte.
Mart. Quien creerà, que Marte huya
de vèr prodigio tan fuerte?
Drag. Ni quien, q̃ Dragon de Celfa
los maridos zelos siente?
Dentro ruido, como de terremoto, cubrese la gruta, y vense los jardines, y en ellos Venus sentada, Adonis en su falda, las Ninfas, Chato, y Celfa.
Venus. En tanto que declinando
el Sol sus ardores temple,
para boluer a la caça,
porque conmigo no eches
menos a tu inclinacion,
descansar Adonis puedes
en estos jardines. *Adonis.* Que
echarà menos, quien tiene,
quando merecen sus dichas
las dichas que no merecen.
afiançada en tus fauores
la costa de tus desdenes.
Venus. Vosotras, porque no aya
cosa que no le deleyte,
cantad algo.

Chato. Celfa, ven
a hazer vnos ramilletes,
para el nueuo amo.
Celfa. Veamos,
como vna mosica puede
parecer entre otra.
Chato. Como
entre lo rojo lo verde.
Coro 1. No puede amor
hazer mi dicha mayor.
Coro 2. Si puede Amor.
Coro 1. No puede amor,
ni mi deseo
passar del bien que posseo;
porque crecer el empleo
de tan diuino fauor
no puede amor.
Coro 2. Si puede amor.
Los dos. Hazer mi dicha mayor.
Adonis Aunque la letra, que oì
en lo primero que ofrece,
que habla conmigo parece,
pues yo el mas dichoso fuy,
perdona, si
en lo segundo mi error,
funda mejor
su dicha.
Venus. De que manera?
Adonis. Como la contienda era
de vuestro dulce primor.
Coro 1. No puede amor
hazer su dicha mayor.
Coro 2. Si puede amor
hazer su dicha mayor.
Adonis. La dicha no merecida
se posee desayrada,
que mal puede estar hallada
sin achaques de perdida;
y mi vida
mas quisiera merecer,
que posseer:
Luego a amor puede dar
dicha, que es mas singular
quanto ay de merito a error.
Coro 2. Bien puede amor
hazer mi dicha mayor.
Venus. Dicha que a ser dicha crece,
aun antes que sea esperança,
es dicha del que la alcança;
mas no del que la merece;
y si ofrece
la dicha sin merecella,
dando quanto puede en ella
de merito y de valor.
Coro 1. No puede amor
hazer la dicha mayor.
Adonis. El que sin propio interes
logro dichas semejantes,
podrà merecer despues:
Luego si es
suya en la segunda accion,
la estimacion,
que hazer de su dicha puede;
y en ella amor le concede,
que pueda quedar mejor.
Coro 2. Bien puede amor
hazer mi dicha mayor.
Venus. Seruir el fauorecido,
no es en leyes del cuydado
merito de enamorado,
que es deuda de agradecido;
y el mas rendido
podrà agradecer, y amar,
mas no aumentar
los grados a la fineza,
que es ser nieue, quando empieça,
y quando fallece ardor.
Coro 1. No puede amor
hazer la dicha mayor.
Adonis. No haze poco el q̃ agradece.
Ven. El que agradece, que haze?
Adon. Por lo menos satisface.
Ven. Satisface, y no merece.
Adon. En fin ofrece

lo que puede su ventura.
Venus. Es locura,
si ofrece, y no sacrifica.
Adon. Esso no implica.
Venus. No implica,
que vna vez mio el fauor.
Coro 1. No puede amor
hazer mi dicha mayor.
Aora se dize todo.
Sale Am. Si puede, y no puede amor;
no puede, pues que no puede
crecer las delicias;
y si puede, supuesto que puede
torcer las desdichas.
Marte, a quien quiso assistir,
temiendo sus iras,
penetrò del disfraz, y el azecho
la incauta malicia.
Y como àzia el desengaño
es siempre mi huida,
a pesar de las guardas de zelos
rompiò sus ruinas.
Auiendo en su espejo visto,
mas, que ay que repita,
si los mõtes, q̃ al verle estremece,
mejor te lo auisan?
Mira que defensa, pues,
poner solicitas,
porque zelosa su furia amenaça
a quien.
Venus. No prosigas.
Y tu, Adonis, porque aqui
no te halle su vista,
de aqueste jardin passando a los montes,
restaura tu vida.
Adon. Como puedo, ingrata Venus,
ya mas que benigna,
assaltado tambien de sospechas,
que es fuerça me embistan,
dexando tu vida a riesgo,
cuydar de la mia?
Venus. En quanto a tus zelos, tener
a vn tirano
temor, no es caricia;
y en quanto a mi vida, piensa,
que està defendida,
porque como a ti no te encuẽtra,
en nada peligra.
Huye, pues, huye a los montes.
Adon. Vencio mi porfia,
q̃ amor pudo, pues pudo sin zelos
hazer mas mis dichas. *Vase.*
Todas. Aunque èl huya, como tu
a verle te animas;
Ven. Como industria avrà con que enfrene
sus saũas altiuas.
Am. Que industria ai cõtra los zelos?
Ven. La siempre encendida
fragua, en que a Iupiter forja Bulcano
los rayos que vibra.
Para el abrasado temple,
que montes fulmina,
de venenosas aguas se vale,
leteas, y estegias.
Destas, pues, rõpiendo los diques,
las furias impias,
harè que estas fuentes mis tosigos corran,
en vez de sus Ninfas.
Cuyas disonantes vozes,
veràs, que al oirlas,
adormecido el sentido; mas esto
su efecto lo diga, *Dentro ruido.*
quando al callado conjuro.
Amor. Si desso te fias,
preuente, que a mi el assombro de verle
de aqui me retira. *Vase.*
Ven. Ninguna huya de vosotras.
Sale Marte.
Marte. Aleue enemiga,

en quien, como en mi humanas
pasiones,
se mienten diuinas,
pensaste que tus engaños,
trayciones, mentiras,
pudieran jamas a sospechas de
Marte
negar sus noticias?
Donde està el amante, que
mudable acaricias,
que no quiero que empiece por
tuya
vengança que es mia.
No en lo debil deue el rayo.

Ven. Suspende las iras,
que vienes no bien informado
de alguna
loca fantasia.
Ya es tiẽpo, que esperais, furias?

Corren las fuentes.

Marte. Por mas que te finjas
no culpada en mis zelos, en vano
negarlos codicias,
porque como; pero quien
de aliento me priua?
quien la lengua entorpece, y las
vozes
del labio me quita?
porque como puedes: cielos,
el juizio delira,
la razon fallece, y la luz
se pierde de vista.

Ven. Vès como tus sinrazones
los Dioses castigan?
habla, pues; en que fundas tus que
xas?

Mart. No puedo dezirlas.

Sale Belona.

Belona. Si puedes: que yo que a todo
estoy a la mira,
al ruydoso estruendo del agua,
que impura te hechiza,
con otro estruendo sabrè
vencer la malicia.

Ven. Tu, como?

Belona. Al metal haziendo q̃ brame,
y al parche que gima.
Suenen Idiomas de Marte,
y en vozes altiuas,
confundid vn ruydo con otro,
y viua el que viua.

Caxas y vozes.

Al arma, zelos, al arma,
que agrauios obligan,
y para vengançasa Marte
aliento, y animo. *Despierta.*

Marte. Que nueuo espiritu en mi
es bien que revista
este estrepito de armas, que cobra
mis saña perdidas.

Venus. Si vozes de agua, y de fuego
contrarias militan
las del ayre exceden a todas.

Vozes, y instrumentos.

Marte. Pensaste, enemiga.

Ninfas dentro.

Tod. No al arma, zelos no al arma,
que ofensas se oluidan,
y al letargo adormida la quexa,
ni llore, ni gima.

Marte. Aunque cobrado, pretenda
boluer a mis iras,
no puedo, ay de mi!

Las vozes cõ caxas y clarines, y las Ninfas con instrumentos, cada vna sus versos.

Belon. Prosiga el estruendo.

Ven. Las vozes prosigan.

Caxas y vozes.

Al arma, zelos, al arma. (arma.

Instru todas. No al arma, zelos, no al

Vozes. Que agrauios obligan.

Tod. Que ofensas se oluidan. (pierta.

Vozes. Y para vẽgãças a Marte des-

Todas.

Todas. Y al letargo adormida la quexa.
Vozes. Alienta, y anima.
Todas. Ni llore, ni gima.
Marte. De vna confusion en otra
no sè lo que elija,
entre aguas que adormen, a zelos que e cuan,
y caxas que incitan.
Belona. Y en fin, a que te resuelues?
Venus. Que determinas?
Marte. Sin vengarme en tu vida tirana,
vengarme en tu vida.
Y pues tu cobarde amante
huyò de mi vista,
tras èl he de ir, penetrando los montes,
lleuando por guia
estos dos villanos, que
sus faldas, y cimas
registren conmigo, pues saben adonde
el temor le retira.
Celfa, y Chato. Nosotros tal no sabemos.
Marte. Venid, pues, apriessa.
Los dos. Aun yendo de espacio, iremos cansados.
Marte. Venid. *Vase, lleuandolos.*
Los dos. Que desdicha!
Venus. Porque no le busque, y le halle,
esferas diuinas,
empañad dessos velos azules
las luzes que brillan.
Y tu, Iupiter, pues sabes
lo que es amar, mira,
que nunca mejor que agora empleaste
los rayos que vibras,
pues nunca mejor se emplean
sagradas tus iras.
Vase con sus Ninfas, y con esta musica se muda el tablado en monte, y buelue Marte, trayendo de la mano a Chato, y Celfa.
Marte. Pues sabeis donde fue,
quien duda, que sepais donde
este cobarde se esconde?
Celfa. Yo, señor Martes, no sè
mas de que muy asustado
huir de su vista preuino.
Chato. Bien como hijo de vezino
de los que entran por vn lado,
y por vn lado tambien
los escapa su temor,
luego que señor mayor
llama a la puerta.
Celfa. Mas quien
tan parte es destas montañas,
es cierto, que a ellas vendria.
Marte. Pues es el albergue, de guia
me seruid, que en sus entrañas
tiene. *Chato.* Es vana pretension,
que no sabemos alla.
Marte. De otra manera serà.
Celfa. De que manera?
Marte. Dragon.
Chato. No al Dragon llamar intẽtes,
que anda en su conuersacion,
que no haze falta el Dragon,
adonde està la serpiente.
Marte. Dragon.
Chato. Ay triste de mi!
àzia donde estarà?
Sale Dragon y Soldados.
Drag. Azia aqui
esperandote, del modo
que tu me mandaste estoy:
que quieres?
Marte. Que estos villanos,
atados de pies, y manos
a estos troncos quedaron,

Los Soldados atan a Chato, y Dragon a Celfa.

Drag. En fin, ingrata, has venido
a mis manos. *Celfa.* Pues en què
te ofendi?
Dragon. Yò lo sè.
Vozes dentro. Huid, pastores.
Marte. Que ruydo
es este?
Salen villanos huyendo por delante de ellos, y despues Adonis, flechado el arco.
1. Huid, que del monte
el herido jauali,
que ha tantos dias, que aqui
es terror deste Oriçonte,
baxa al valle, donde buelua
a hazer estragos mayores.
Voz. Huid, çagales.
Otros. Huid, pastores. *Vanse.*
Todos. Al llano, al bosque, a la selua.
Adonis. No temais, que si le alcança
mi altiua velocidad,
lo que antes fue agilidad
agora serà vengança,
como primero instrumento
de mi desdicha cruel. *Vase.*
Chato. Pues el que busca es aquel
que atràs và dexando el viento,
para que nos quiere ya?
Marte. Dizes bien, aquel es, si,
al que tan dichoso vi.
Y pues tras la fiera và,
en que empeçò la primera
fineza suya el amor,
empiece de mi furor
tambien la iraçò Sumejera,
que de las tres furias eres
la que mas a Marte assiste,
en aquel bruto reviste
toda la saña que adquieres.
Y can prados, montes, cielos,
que en vengança de vna injuria,
de toda vna infernal furia
nada les sobra a los zelos. *Vase.*
Chato. Con q̃ aqui ya no ay q̃ hazer,
Dragon. Si ay, por si falta lugar
despues. *Chato.* Que es?
Dragon. No mas que dar
de cozes a su muger.
Chato. Si esso solo falta, y a vstè le importa,
ai, por esso se dixo, me las dèn todas.
Celf. Pues porquè a mi de cozes, seor Dragoncillo?
Dragon. Por conjunta persona de su marido.
No le basta a vn pobre hombre
sufrirla en casa,
sino que a los ojeos cō èl se vaya?
Celfa. Que delito es este, si ay en tal tiempo
maridos que no estoruan en los ojeos?
Dragon. Aunque nunca estoruen, es fuerte cosa
ser la muger grillo, no basta esposa?
Y aun si fuera con otro, poco importàra;
mas con su marido
Celfa. Basta.
Dragon. No basta.
Chato. El Dragon es vn santo, quien viò, señores,
gente mas ajustada que los Dragones?
Dragon. Quedese ella para ella, y èl para vn asno.
Chato. Y aun por esso he tenido tan lindo rato.
Celfa. Que cargarme de cozes me dexe vn tonto.

Chat. Hija, aquessas son cargas del matrimonio.
Celfa. Bien vès, picaro, infame, como me han puesto.
Chato. Y por no verlo diera bolver a verlo.
Celfa. Que a tu esposa dexes, que den de cozes?
Chato. Como aquessos trabajos passan los hombres.
Celfa. Pues en si he de vengarme de sus desprecios.
Chato. Para mi tendreis manos.
Embiste con èl.
Dentro Alon. Valed me, cielos!
Chat. Pero quien a su cargo toma mi quexa?
Celfa. Aun mayores prodigios ay en la selua;
pues en desmandadas tropas,
de esparcidos esquadrones
todas las Ninfas de Venus
huyendo vienen.

Sale Venus suelto el cabello, medio desnuda, ensangrentadas las manos.

Venus. Pastores,
dezidme, ay de mi! dezidme,
si dixeron vnas vozes,
piedad, cielos.
Adonis. Piedad, cielos!
Venus. Fauor, Dioses!
Adon. Fauor, Dioses!
Ven. Mas no reneis que dezirme,
si ellas mismas me responden,
que es cuya rotnò el gemido,
y cuyo imagino el golpe.
Suyo es sin duda, ay de mi!
y aunque tan cerca se oye,
no sè si ossarè llegar
a examinarla.

Sale Cintia.

Cint. No osses,
pues aun yo compadecida
troquè a lastimas rencores,
al vèr tus penas: y assi,
digo otra vez, que no osses,
si no quieres vèr tan fiero
tragico assumpto, tan torpe,
como vèr, que salpicando
los mas candidos albores,
no sè que viuo cadauer,
desde la cumbre del monte,
rosas deshojadas vierte
a vn valle que las recoge.
Ven. Yo he de vèr quien es?
Sale Libia.
Libia. No veas,
que yo al temor, que en horrores,
ò su gemido me aflige,
ò su quexa me congoje,
vengo huyendo con el miedo
de que sea el que assi llore
el mas venturoso amante,
y el mas desdichado joven.
Ven. No es peor dudarlo? *Belon.* No,
que la duda no supone
lo que la existencia, y temo,
como la verdad te informe,
que sientas saber quien es
quien en pena tan inorme
con su sangre les infunde
nueuo espiritu a las flores.
Ven. Entretener, y apurar
termino no se conoce.
Belona Si conoce, quanto dista,
que el mal se dude, ò se ignore;
y assi, para que has de vèr,
que humana purpura corre.
Todas. Tanto, que della animadas
cada flor es vn Adonis.
Ven. Vn Adonis, ay de mi!
como, soberanos Dioses,

cielo, Sol, Luna, y estrellas,
riscos, seluas, prados, bosques,
aues, brutos, fieras, pezes,
troncos, plantas, rosas, flores;
fuentes, rios, lagos, mares,
Ninfas, Deidades, y hombres,
sufris tal estrago? *Marte.* Como
la paz me diò mas blasones
en vn pastor al albergue,
que la guerra entre vnos robles.
Aqui, a causa tirana,
no huuo en todo este Oriçonte
risco que no examinè,
ni peñasco que no toque.
Tanto, que vno no dirà,
que el rencor de mis rencores
le dexò por escondido,
ò le perdonò por pobre.
Hasta que la misma fiera,
de mi ofensa primer mouil,
primer mouil de mi ira,
hallò al que de mi se esconde.
Y porque mejor lo veas,
llega, fiera, llega, donde
bien herido, y mal curado,
se alberga vn dichoso jouen.

Descubrese Adonis entre vnas flores.

Ven. Ay infelize de mi!
Injusto amante, que pones
en la fuerça de tus sañas
la fuerça de tus amores;
Aunque tirano te vengues,
por lo menos no blasones,
que sin tirarle amor flechas
le coronò de flores.
Flechas le tirò el amor,
temida Deidad de jouen,
tanto, que porque tus zelos
su mayor triunfo no borren,
viuirà a su ruego eterno,
aunque aora en el, y en mi notes
las venas con poca sangre,
los ojos con mucha noche.

Todas. Con la fuerça del dolor
cayò desmayada sobre
las rosas, y sus espinas
van violando sus colores.

Amor en lo alto: Vese vn cielo con el Sol que se esconde, y vna estrella, que sale a tiempo que van subiendo Adonis por vna parte, y Venus por otra.

Amor. Porque vean, que no en vano,
quando en purpura se tornen,
le hallò en el campo aquella
vida, y muerte de los hombres.
Iupiter, pues, conmouido
ò indignado de que goze,
sin los imperios de vna alma
los de vna vida tu nombre.
De essa derramada sangre
quiere que vna flor se forme,
y que de aquella se vistan
roja purpura las flores;
Para que en tierra, y en cielo,
estrella, y flor se coloquen;
a cuya causa, subiendo
don de entrambos se coronen,
veràs, que desde este dia,
con la nueua luz de Adonis,
sale la estrella de Venus
al tiempo que el Sol se pone.

Todos. El horror de la tragedia
a nuestra vista se esconde,
viendo que ya todo es dichas.

Marte. No es todo sino rigores,
al ver que a triunfos de amor
otra vez mis zelos tornen,
supuesto, que flor, y estrella
asciendan Venus, y Adonis,

Van subiendo los dos.

al tiempo que sale el Sol
entre pardos arreboles,
y la enemiga del dia
su negro manto descoje.

Venus. Pues porque mejor lo digas,
los dulces acentos oye.
Adon. Con q̃ nos aclama a vn tiẽpo
la musica de dos orbes.
Todos. A pesar de los zelos, sus triunfos logre
el amor, colocados Venus, y Adonis;
y reciban vfanas, y eternas gozen
las estrellas su estrella, su flor las flores.
Belona. A cuyo aplauso festiuo
fin a su Fabula pone
la Purpura de la Rosa.
boluiendo a dezir las vozes:
Todos. A pesar de los zelos, sus triunfos logre
el amor, colocados Venus, y Adonis;
y reciban vfanas, y eternas gozen
las estrellas su estrella, su flor las flores.

Suben los dos hasta donde està Amor, y desaparecen los tres, escondiendose el Sol, y quedando la estrella.

FAMOSA COMEDIA,

LA FIERA, EL RAYO, Y LA PIEDRA.

Fiesta Real, que se hizo a sus Magestades en el Palacio del Buen-Retiro.

De D. Pedro Calderon de la Barca.

Personas que hablan en ella.

Pigmaleon.	*Cloto.*	*Yrifile.*
Zefiro.	*Atropos.*	*Lisi.*
Anteo.	*Anteros.*	*Clori.*
Brunel.	*Cupido.*	*Laura.*
Pasquin.	*Venus.*	*Isbella.*
Lebron.	*Anaxarte.*	*Musica.*
Laquesis.	*Ysis.*	*Hombres, y mugeres.*